

EL MUNDO EN MOVIMIENTO: CIRCULACIÓN DE BIENES, RECURSOS E IDEAS EN EL VALLE CALCHAQUÍ (SALTA). UNA VISIÓN DESDE LA PAYA

SPROVIERI, MARINA^I

FECHA DE DEFENSA: 6 DE DICIEMBRE DE 2010 • DIRECTOR: DR. JOSÉ ANTONIO PÉREZ GOLLÁN • Co-DIRECTORA: LIC. LIDIA BALDINI
 JURADOS: DRES. LUIS R. GONZÁLEZ, NORMA R. RATTO Y VERÓNICA I. WILLIAMS

INTRODUCCIÓN

La interacción entre sociedades, y la circulación de bienes, ideas y personas que implica, es un tema que ha generado amplio interés en Arqueología como punto en que se articulan diferentes procesos socioeconómicos, políticos e ideológicos.

Particularmente, esta tesis buscó abordar los modos de interacción de las sociedades que habitaban el valle Calchaquí (Salta) con las de regiones circundantes entre los siglos IX y XVI, determinando la variabilidad de bienes, recursos e información que circularon hacia y desde la región de estudio, estableciendo las vías de circulación potenciales entre el valle Calchaquí y diversas regiones, para finalmente proponer modos de interacción interregional durante el Período de Desarrollos Regionales (900-1430/70 DC) y sus diferencias y/o similitudes con respecto al momento de ocupación inkaica (1430/70-1536 DC), indagando en las maneras en que elementos de distintos orígenes e historias son articulados en la vida y prácticas de las sociedades calchaquíes.

Esta investigación, abordada desde propuestas desarrolladas dentro del campo de la Teoría Social Contemporánea, se centró en el reco-

nocimiento de bienes e información foránea al valle Calchaquí o que permitan establecer vínculos con otras regiones a través de la recopilación de evidencias de interacción de investigaciones previas¹ y, fundamentalmente, a partir del análisis directo de materiales arqueológicos.

En este último caso, se analizaron 1027 piezas en diversos materiales (alfarería, madera, lítico, etc.) procedentes de 15 sitios y localidades del valle Calchaquí, pero con aporte mayoritario de las colecciones de los sitios La Paya (N=834) y Tero (N=154). El análisis involucró un acercamiento estilístico que considera un conjunto de rasgos formales, decorativos y tecnológicos en todos los objetos de la muestra, y que por comparación pudieron asimilarse a estilos y variedades ya descriptos para el valle Calchaquí, el resto del Noroeste argentino y los Andes Centro-sur, que tienen valor cronológico relativo y cierta distribución espacial.

Otro acercamiento desarrollado sobre los materiales arqueológicos fue la realización de análisis de procedencia por medio del empleo de técnicas físico-químicas y de las ciencias naturales que fue aplicado sobre obsidias (Fluorescencia de Rayos X) y maderas (estudios xilológicos).

^I CONICET - DIVISIÓN ARQUEOLOGÍA, MUSEO DE LA PLATA, UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA • PASEO DEL BOSQUE S/Nº (CP 1900), LA PLATA, ARGENTINA • E-MAIL: msprovieri@fcnym.unlp.edu.ar

Estos procedimientos analíticos permitieron reconocer en la muestra una serie de materiales que por sus características estilísticas o sus materias primas remiten a distintas regiones del Noroeste argentino (Quebrada del Toro, Quebrada de Humahuaca, región puneña, valle de Yocavil, área Yavi, yungas), el Norte y Centro de Chile, el Altiplano de Bolivia y el Océano Pacífico.

Como una aproximación complementaria al estudio de colecciones, se exploraron, de modo exhaustivo, las posibilidades naturales de conexión interregional que plantea la geografía del valle Calchaquí a partir de análisis de cartas topográficas y satelitales. Este análisis mostró que no habría mayores impedimentos físicos para la movilización de personas y animales, a la vez que exhibe múltiples rutas posibles entre el valle Calchaquí y los ámbitos circundantes. Además, ya han sido registrados vestigios arqueológicos de caminos prehispánicos que efectivamente comunicaron ciertas regiones con el valle por algunas de las vías señaladas en esta tesis.

CIRCULACIÓN DE BIENES, RECURSOS E IDEAS EN EL VALLE CALCHAQUÍ

A partir de las evidencias de interacción reconocidas desde las distintas vías de análisis, y considerando sus contextos de hallazgo y cronología, fue posible plantear circuitos de interacción interregional en los que se habrían insertado las poblaciones calchaquíes y reconocer variaciones en los mismos a través del tiempo.

Durante el Período de Desarrollos Regionales las sociedades calchaquíes se muestran fuertemente vinculadas con aquellas del valle de Yocavil, ámbitos que constituyen el espacio de desarrollo de la entidad sociocultural Santamariana.

Relaciones con los valles orientales de Salta se sugieren por la presencia de alfarería san-

tamariana en ellos, y también con la región de las yungas, por la presencia en el valle Calchaquí de madera posiblemente de lianas, cebil y nogal, de cascabeles en fruto de nogal, por el consumo sugerido de sustancias psicoactivas, y no debe descartarse la posibilidad del uso de la coca.

En otra dirección, hay vínculos significativos entre el sector norte del valle Calchaquí y la Quebrada del Toro y el sur de la Quebrada de Humahuaca. Esto está sugerido, fundamentalmente, por la presencia en el extremo norte del valle de alfarerías de estilos que remiten a esas zonas, como el Poma Negro sobre Rojo, el Tilcara Negro sobre Rojo y el Borravino sobre Naranja.

Las conexiones con la puna norte de Salta, la puna de Catamarca y el sector central de la puna de Jujuy se evidencian en el uso de obsidiana de fuentes de esas regiones. Con la última de ellas, también, por la presencia en el valle de una vasija de asas asimétricas y por el posible uso de estaño de yacimiento de esa zona.

Existen también algunos indicios de vínculos con el Norte de Chile, en especial con la región del río Loa, como las semejanzas en la iconografía relativa al complejo alucinógeno, y, para la época tardía en general, la presencia de iconografía santamariana en el arte rupestre y en calabazas de la región del Loa.

Por último, vínculos que alcanzan el Océano Pacífico se sugieren por la posible presencia de valvas del género *Pecten* en sitios del valle.

En cuanto al Período Inka, en primer lugar, se reconoce que la ocupación inkaica del valle Calchaquí involucró la incorporación de las sociedades locales en circuitos de relaciones que las vinculaban al Imperio y su centro por los que circularon una amplia gama de estándares estilísticos imperiales que se plasmaron en distintos soportes. En el caso de la muestra analizada se registró un 6,61% de materiales que responden a cánones imperiales. Pero

además, en el valle se encuentran, aunque escasamente, vasijas de origen cuzqueño.

Asimismo, un bien estrechamente asociado a la presencia imperial en la región, son las valvas de moluscos del Océano Pacífico, que se encuentran en asentamientos inkaicos del valle Calchaquí.

Por otro lado, a las evidencias de relaciones con Yocavil se suman la presencia de alfarería Famabalasto Negro Grabado, Famabalasto Negro sobre Rojo y Yocavil Polícromo en contextos inkaicos del valle Calchaquí.

Hacia el oriente, las vinculaciones con el valle de Lerma y las yungas aparentemente se mantienen, en tanto continúan ingresando al valle frutos de nogal, maderas posiblemente de seibo, curupí y peteribí, y tal vez sustancias psicoactivas.

Sin embargo, las vinculaciones en que se inserta el valle Calchaquí hacia el norte toman nuevas dimensiones. La relación con la Quebrada de Humahuaca ya no se ve restringida al extremo norte del valle, sino que comienza a manifestarse en su sector medio, particularmente en La Paya, por la presencia de piezas de características estilísticas quebradeñas.

Aún más al norte, nuevas vinculaciones con la zona de la puna Noreste de Jujuy y el sur de Bolivia se plantean por la fuerte influencia del estilo Yavi en la conformación del estilo Casa Morada Polícromo, la presencia de cerámica Yavi alóctona en el valle y de piezas con características estilísticas Yavi en La Paya.

Desde el sector central de la puna de Jujuy continúa el aprovisionamiento de obsidiana y posiblemente de estaño, al igual que obsidiana de fuentes de la puna de Catamarca y la puna norte de Salta.

Las conexiones con el Altiplano de Bolivia, en particular con el área sur del lago Titicaca, se evidencian por la presencia de alfarería

Inka-Pacajes y la similitud entre las representaciones de peces de un aribaloide de la Casa Morada de La Paya con las de alfarería de la zona de La Paz.

Por último, con el Norte de Chile existen significativas evidencias de conexiones. Estas incluyen la presencia en el valle de cerámica color borravino similar a un tipo del norte chileno, de un aribaloide de estilo similar al Diaguita Chileno, y tal vez de las semejanzas iconográficas con tabletas y tubos de la región del río Loa, bienes y/o ideas que podrían aún encontrarse en circulación durante momentos inkaicos.

Del otro lado de los Andes, se hallaron piezas de estilo Casa Morada Polícromo en los oasis de Atacama y en el Norte Chico, e iconografía de suris en calabazas de la región del río Loa y Atacama, asimilables a los suris del estilo Casa Morada Polícromo.

Otras evidencias se vinculan con el ámbito santamariano en sentido amplio, como el hallazgo de iconografía santamariana en placas metálicas de Catarpe y Taltal, en el arte rupestre de sitios del río Loa y en calabazas pirograbadas de la región atacameña.

A manera de síntesis, a partir de los resultados de esta investigación se observa que durante el Período de Desarrollos Regionales las sociedades que habitaron el valle Calchaquí participaron, de alguna manera, en distintos circuitos de interacción interregional con sociedades de ámbitos ecológica y culturalmente diversos, participación que ocasionó el ingreso y egreso de bienes, materias primas e información al y desde el valle. Los materiales que circularon fueron diversos abarcando recursos y materias primas que podrían relacionarse más estrechamente a requerimientos tecnológicos y de subsistencia (obsidiana, estaño, sal, posiblemente algunas maderas), como también múltiples bienes o información que pueden considerarse más vinculados a ciertas prácticas de reproducción social de los grupos, aún más por la notoria asociación

a contextos altamente ritualizados de muchos de ellos (cascabeles de nuez, iconografía en tabletas y tubos de rapé, posiblemente madera de cebil, sustancias psicoactivas y quizás coca).

Con la llegada del Imperio Inka al valle Calchaquí, estos circuitos muestran cambios y continuidades, aunque aparentemente no hay rupturas, sino más bien una yuxtaposición de nuevos ejes de interacción, y una intensificación y ampliación de los previamente establecidos. Muchos de esos ejes exhiben una mayor amplitud espacial y magnitud en la movilización de recursos materiales y simbólicos, de aparentemente gran significación en esferas rituales de reproducción de las relaciones sociales, políticas e ideológicas entre el Imperio y las elites y poblaciones nativas, como ser alfarerías e iconografía de prestigio regional.

LA EXPERIENCIA DE LO LEJANO: BIENES FORÁNEOS Y PAISAJES SOCIALES EN EL VALLE CALCHAQUÍ

La imagen que surge de lo anterior es la de un entramado de ejes de interacción interregional que relacionó a las sociedades calchaquíes con las de otras regiones entre los siglos IX y XVI. En una escala diferente, resultó interesante indagar sobre el plano de la vida y de las vivencias de las poblaciones del valle con relación a su participación en redes de relaciones de amplio alcance, que vinculan espacios y personas distantes.

Para acceder a lo que pudieron ser las experiencias relativas de las sociedades calchaquíes de vivir en un contexto social y material impregnado por la huella de aquellas interacciones nos aproximamos a cómo se dio la presencia concreta de bienes, recursos e ideas foráneas en las prácticas cotidianas de las poblaciones del valle.

A partir de ello se ha podido observar que la magnitud de los materiales foráneos o de

rasgos foráneos ha resultado ser especialmente limitada durante el Período de Desarrollos Regionales.

Por un lado, en cuanto a las vasijas o estilos foráneos, su ingreso al valle Calchaquí fue muy limitado, ya que sólo hay registro de ellos en contextos fuertemente restringidos al extremo norte del valle y de una vasija en El Churcal (de asas asimétricas). Esta limitada presencia de alfarerías y estilos foráneos en el interior del valle no responde, a nuestro criterio, a una subrepresentación de los mismos en la muestra sino que la entendemos como parte de prácticas de circulación propias de las sociedades calchaquíes, en donde los estilos y materiales cerámicos habrían adquirido un carácter diferente de aquel que comprende a materiales de otra naturaleza. Es más, se podría sugerir una aparente no incorporación de vasijas y estilos alfareros foráneos a los circuitos por los que efectivamente han circulado otros tipos de materiales hacia el valle Calchaquí, como los ya señalados.

Además, por otro lado, la presencia de los demás materiales foráneos registrados en el valle en la vida cotidiana de las poblaciones calchaquíes es también limitada dado que se trata de bienes, recursos y estilos consumibles en situaciones y prácticas rituales específicas, o insumos para la producción de bienes calchaquíes.

A partir de lo anterior se plantea la posibilidad que la predisposición a no introducir vasijas y estilos alfareros foráneos al valle Calchaquí, y la baja representación de los demás bienes y recursos foráneos en las prácticas cotidianas de las sociedades del valle, estuviera en función de la realización de un mundo calchaquí, un modo de hacer, vivir y ser calchaquí, con escasas referencias fuertes y visibles a otros mundos, externos y diferentes, como parte de una manera de vivir y de relacionarse con otros, y entre sí, de las poblaciones calchaquíes. Es decir, que los habitantes del valle se encontrarían viviendo mayormente en un mundo (material

y posiblemente simbólico) que en la práctica continuamente remite a sí mismo, con poco espacio para la citación de objetos, lugares y relaciones foráneas.

Esta experiencia más “local/regional” del paisaje se ve fuertemente alterada a partir de la llegada del Imperio Inka al valle Calchaquí. Según el conocimiento actual, con el arribo del Imperio al valle Calchaquí se habrían producido importantes modificaciones en distintos aspectos del modo de vida de las comunidades locales. En especial, desde el punto de vista de la interacción interregional, en esta época la magnitud y diversidad de los bienes, recursos e información que ingresan al valle se incrementan significativamente, particularmente vasijas y estilos cerámicos de fuerte regionalización y probablemente fuerte simbolismo, con alta capacidad para remitir a esferas sociales diferentes y espacios geográficos muy distantes.

Es así que las poblaciones calchaquíes se habrían visto involucradas en circuitos de interacción interregional nuevos, más amplios y de mayor envergadura, en nuevas maneras de producir, construir, moverse en el espacio y en prácticas rituales y políticas novedosas. Esto debió haber operado cambios significativos en el paisaje social y material calchaquí, conformando un nuevo paisaje más dinámi-

co, plural y espacialmente más amplio, creado a partir de la experiencia cotidiana de vivir en un mundo que, al menos para una parte importante de la población, estaría con mayor frecuencia remitiendo a nuevos espacios y relaciones sociales.

Abordar la problemática de la interacción interregional no es sencillo, sin embargo, un acercamiento desde distintas vías de análisis y líneas de evidencias, en conjunto con un acercamiento contextual, permitieron sujetar ciertas hebras de la compleja trama de los procesos por los cuales bienes, recursos e ideas han circulado, o no, hacia y desde el valle Calchaquí.

En definitiva, si bien la participación en circuitos de interacción interregional es esperable en distintas sociedades tardías del Noroeste argentino, el análisis de casos específicos, como el aquí desarrollado, plantean la existencia de particularidades regionales en los materiales en circulación, en los modos y mecanismos utilizados, y, posiblemente, en las experiencias de las sociedades y sujetos.

NOTAS

1. Por limitaciones de espacio no puede consignarse la bibliografía correspondiente.

